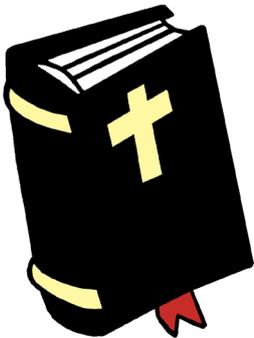




"Recordarán a esta mujer"

(Mateo 26:6-13 y Marcos 14:3-9)



En una ocasión, Jesús estaba de visita en la casa de Simón el leproso y vino una mujer con un vaso de alabastro lleno de un perfume muy valioso. Y mientras Jesús comía, ella derramó el perfume sobre Su cabeza.

Los discípulos se enfadaron al verlo y pensaron que era un desperdicio. Dijeron que el perfume se podría haber vendido muy caro para darle el dinero a los pobres.

Jesús les dijo: «¿Por qué os enfadáis con esta mujer? Me ha hecho algo bueno. A los pobres siempre los tendréis con vosotros, pero a Mí no siempre me tendréis así. Cuando ella me ungió con este perfume, lo hizo para Mi entierro.»

«Y os digo que donde sea que se predique este evangelio, en todo el mundo, se contará lo que esta mujer ha hecho. Y la recordarán por ello.»



"Recordarán a esta mujer"

(Mateo 26:6-13 y Marcos 14:3-9)



En una ocasión, Jesús estaba de visita en la casa de Simón el leproso y vino una mujer con un vaso de alabastro lleno de un perfume muy valioso. Y mientras Jesús comía, ella derramó el perfume sobre Su cabeza.

Los discípulos se enfadaron al verlo y pensaron que era un desperdicio. Dijeron que el perfume se podría haber vendido muy caro para darle el dinero a los pobres.

Jesús les dijo: «¿Por qué os enfadáis con esta mujer? Me ha hecho algo bueno. A los pobres siempre los tendréis con vosotros, pero a Mí no siempre me tendréis así. Cuando ella me ungió con este perfume, lo hizo para Mi entierro.»

«Y os digo que donde sea que se predique este evangelio, en todo el mundo, se contará lo que esta mujer ha hecho. Y la recordarán por ello.»